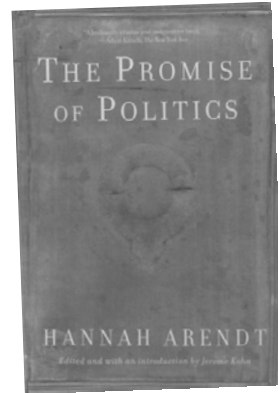


Reseñas bibliográficas

The Promise of Politics

Hannah Arendt.
Random House Publisher,
NY/London, 2005.



Hannah Arendt quien fallece en 1975, es considerada una de las pensadoras más importantes del siglo XX; su trabajo parte de una disyuntiva: escoger entre asumir el punto de vista del hombre concreto o el de la totalidad, que es siempre el punto de vista personal de quien habla, pero considerado como absoluto. Frente a este dilema Arendt optó siempre por la existencia concreta. En todo momento, rechazó que el hombre debe desaparecer para hacer lugar al Hombre (*Übermensch*), es decir, al género humano. Ya celebre en la literatura de la Teoría Política con *Los Orígenes del Totalitarismo*, en la cual analiza los elementos del odio hacia los judíos, así como el análisis de las masas modernas caracterizadas por la ausencia de identidad, raíces e intereses comunes.

En **The promise of politics**, Hannah Arendt examina el conflicto entre la política y la filosofía, en particular el pensamiento político occidental, desde el pensamiento platónico y aristotélico hasta la culminación en Karl Marx.

La obra se divide en ocho secciones, y se destaca la excelente introducción que realiza Jerome Kohn quien es profesor de filosofía política y experto en el pensamiento filosófico-social de Arendt, en el *Massachusetts Institute of Technology* (MIT).

En los capítulos más amplios de **The promise of politics** se versan conceptos desde el punto de vista de la filosofía:

- a) Para Sócrates la filosofía es una manera de vivir y una reflexión o flexión de la conciencia humana sobre sí misma. Sócrates no intenta alcanzar una "*aletheia*" ni una "*episteme*" que expliquen la naturaleza externa del hombre; busca la "*physis*" o sea la naturaleza esencial del hombre. El conocerse a sí mismo o autoconocimiento implica la autoconciencia moral que conlleva una guía u orientación de la propia vida. Es lograr una interioridad que produce en el individuo un cambio en su forma de vida.

El hombre busca la verdad filosófica que consiste en un saber de lo esencial y fundamental.

Recuérdese que Sócrates al preguntar ¿qué es el hombre? quería también indagar para qué es y hacia dónde se dirige y qué es mejor para él.

- b) Para Karl Marx al igual que Hegel reconoce que el hombre es, en su ser mismo, su propia historia. El hombre es esencia, el ser del trabajo. El hombre al no ser dueño de su actividad de producción, enajena su esencia al tener que vender o alquilar su fuerza de trabajo para satisfacer algunas necesidades vitales. Si el trabajo queda enajenado, lo mismo sucede con la propia vida y al enajenar su vida trastorna su ser y en consecuencia sucede lo mismo con la libertad. Sin embargo, solamente el hombre es capaz de enajenar al hombre. La alienación es un hecho histórico-humano.

El humanismo se encuentra al interior de la revolución teórica y práctica de Marx. Los valores éticos están presentes en el humanismo marxista. En gran medida, la ontología de Marx queda trunca o inconclusa. El ser mismo del hombre es lo que fundamenta que la "raíz del hombre es el hombre mismo".

Este es un excepcional compendio que condensa el pensamiento político occidental, siendo útil para aquellos interesados en el estudio del pensamiento clásico; realiza una estadía en el contractualismo, para finalizar en el *Deutsche Idealismus*, teniendo como eje toral de la discusión: la pluralidad en la especie humana.

Gonzalo Farrera Bravo